

BOLI CABREADO

Hola te diría, pero estoy muy cabreado
y echo humo y hasta tinta
por la boca y el costado
no ha empezado la semana
y aunque es mayo soleado
y bien fresquita la mañana
ya soy pasto del astado
lleno estoy de moratones
y una esquina me he llevado
y ahora llega un pisotón
de ese toro ya empanado
y luego viene otra patada
de un mico descerebrado.
Menos mal, el profe me recoge
y se pone de mi lado
y en voz alta les pregunta:
“¿Quién al boli ha maltratado?”
Pero nadie le contesta
cada uno, a su bola y a su dado.
Supongo que ahora entiendes
mi entrecejo ya arrugado
y mi rabia contenida
en mi puño envenenado
no me veo en el espejo
y es que tengo un ojo hinchado
pues no sólo me golpea
me muerde como rata de mercado
en cuanto pueda y baza tenga
se va a enterar este pringado
seré un pulpo con manguera
y calamar bien entintado
y le haré saber en pleno examen
lo que vale un peine de barbado
cuando todos rían el encanto
un color blanco bautizado
con pasión, arte y parte,
con el mejor negro moteado.
Pondré todo mi empeño
como perro que ladra abandonado
me emplearé bien, a fondo,
hasta quedar del todo vaciado
y si hay que morir, mejor matando,
carcajada con genio liberado.

